

TERCERA PARTE: COMPRENDIENDO LA BIBLIA

CAPÍTULO 1 LOS DOS SENTIDOS DE LA BIBLIA

Enseña la Iglesia:

“Según una antigua tradición, se pueden distinguir dos sentidos de la Escritura: el sentido literal y el sentido espiritual”

(CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA 115)

I.-SENTIDO LITERAL

“Es el sentido significado por las palabras de la Escritura. Todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el sentido literal”

(CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA 116)

El sentido literal es, pues, lo que significa la expresión usada. Por ejemplo: si la Escritura dice “Dios nos ama”, el sentido literal es lo que esa expresión, literalmente, quiere decir: “Dios nos mira con agrado, nos quiere, nos tiene consideración, desea nuestro bien”. Pues todo eso está incluido en el significado literal de la expresión “Dios nos ama”.

El sentido literal es el principal sentido de la Biblia: si queremos saber lo que la Sagrada Escritura está diciendo debemos, en primer lugar, simplemente atender a lo que la expresión usada en el texto está diciendo, afirmando, negando, sugiriendo...

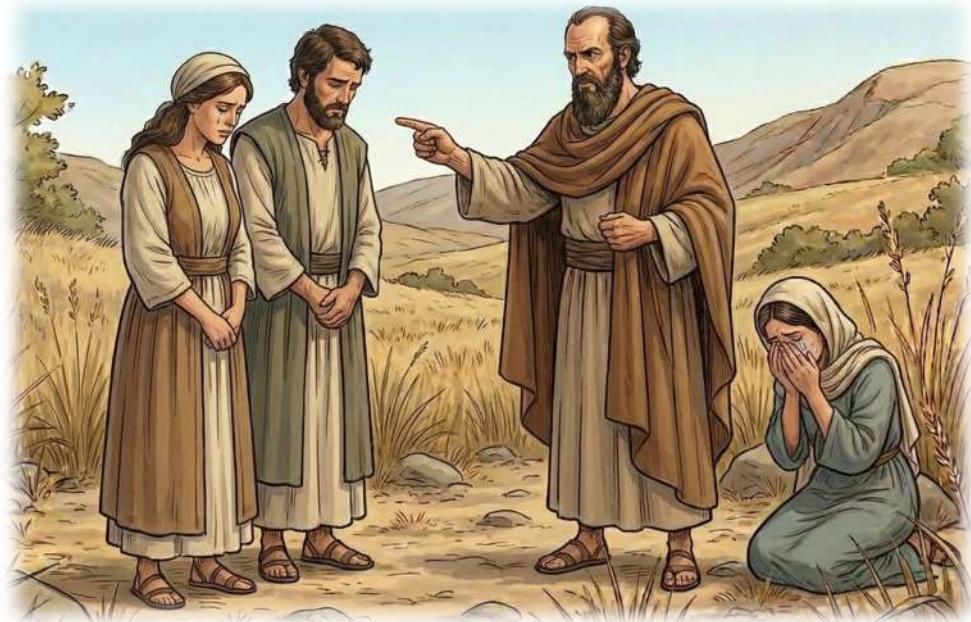
Dios nos habla a través de este sentido literal.



“Todo lo que el autor sagrado afirma, anuncia e insinúa, se debe considerar como afirmado, anunciado, insinuado por el Espíritu Santo”
(BENEDICTO XV, *Spiritus Paracitus*, 15-9-1920)

“Todo lo que los autores inspirados afirman, debe tenerse como afirmado por el Espíritu Santo”
(CONCILIO VATICANO II, *Dei Verbum* 11)

Y así, cuando un autor bíblico afirma, niega o sugiere algo relacionado con las verdades necesarias para nuestra salvación, **tenemos la certeza** de que es Dios quién está afirmando, negando o sugiriendo tales cosas. Por ejemplo: San Pablo dice expresamente que los adúlteros no entrarán en el Reino de los Cielos (1 Cor 6, 9-10). Un adulterio significa una persona que, estando casada, mantiene relaciones sexuales con alguien que no es su esposo o su esposa. San Pablo afirma sin dudar que tal acción impide ir al Cielo. Luego tal acción es un pecado grave. Estamos ante un tema que toca verdades necesarias para nuestra salvación, pues se nos habla de comportamientos morales que impiden la salvación. Luego la maldad del adulterio es algo revelado por Dios. Es Palabra de Dios. Es una verdad absoluta y siempre será verdad, en todas las épocas y culturas humanas. No es una idea de San Pablo, ni una simple costumbre cultural, sino una enseñanza de Dios para todos los seres humanos de todos los tiempos.



San Pablo afirma que el adulterio lleva a la condenación. Es Dios, por tanto, quien nos enseña esto a través de San Pablo

2.-SENTIDO ESPIRITUAL

Siendo la Biblia inspirada por Dios, el Señor ha colocado en algunos textos de la Escritura sentidos profundos que no se captan a primera vista. Aparte del sentido material obvio, puede haber un sentido más oculto, un sentido que trasciende la mera materialidad de las palabras o los hechos narrados. Es el sentido espiritual.

Que existe dicho sentido es algo que la propia Biblia enseña. San Pablo, hablando del momento histórico en el que Dios hizo surgir agua de una piedra para que el pueblo de Israel pudiera sobrevivir mientras caminaba por el desierto hacia la tierra prometida (Ex 17,6), afirma que aquello ocurrió como símbolo de Cristo, verdadera Roca de donde sale el agua que da la auténtica vida (1 Cor 10, 4). Luego Dios, al inspirar la narración de aquel hecho al autor del libro del Éxodo, no sólo enseñaba que hay que confiar en Dios, pues Él hará milagros si hace falta para liberar a aquellos que han puesto toda su esperanza en Él (sentido literal de la escena de la roca que da agua en el desierto), sino que también, ocultamente, estaba anunciando a Jesús, de quien obtenemos el agua espiritual: la comunión de amor con Dios.

¿Cómo podemos averiguar el sentido espiritual? Alguno de estos sentidos **nos lo revela la propia Escritura** (como en el ejemplo anteriormente citado). Otros nos los **revela el Magisterio de la Iglesia** a través de sus enseñanzas oficiales (como puede ser el Catecismo de la Iglesia Católica). La gran mayoría de veces lo averiguamos gracias a los **escritos de los Santos Padres** (autores de los primeros siglos del cristianismo tales como San Agustín, San Jerónimo, San Ireneo de Lion, San Basilio Magno, San Juan Crisóstomo, Orígenes... que recibieron mucha luz de Dios para comprender el sentido espiritual de la Biblia) y **también los escritos de los distintos santos** de la historia de la Iglesia (ya que Dios les iluminó de forma especial para comprender la Sagrada Escritura).

Descubrir el sentido espiritual de un pasaje bíblico es una ayuda grande para comprenderlo mejor pues a través de ese sentido literal Dios nos está trasmitiendo un mensaje. Pongamos dos ejemplos:

EL SACRIFICIO DE ISAAC, HIJO DE ABRAHAM (GENESIS 22)

Para poner a prueba la fe de Abraham Dios le pidió que sacrificara a su hijo único, un joven inocente. Abraham aceptó lo que Dios le indicaba y llevó a su hijo a la cima de una montaña donde pensaba sacrificarlo. El niño iba cargando un haz de leña para el sacrificio. Dios no quería la muerte del chico: era una prueba de fe para Abraham. El sentido literal del texto nos enseña que debemos confiar plenamente en Dios, amarlo por encima de todo y estar preparados pues nuestra fe puede ser puesta a prueba. Pero hay un sentido espiritual en este pasaje: Isaac era símbolo de Jesús, Hijo único de Dios, que cargando con la cruz (al igual que Isaac cargaba con la leña), y siendo totalmente inocente, fue sacrificado para el perdón de nuestros pecados. Y así Dios nos mostró el inmenso e infinito amor que nos tiene, sacrificándose por nuestra salvación.



DAVID CONTRA GOLIAT (1 SAMUEL 17)

David no era soldado ni experto en batallas. Y sin embargo pudo vencer al gigante Goliat con una simple piedra porque puso su confianza en Dios (a pesar de que Goliat iba bien armado y era un formidable soldado). David no quiso usar las armas humanas que se le ofrecían (espadas, armaduras) sino sólo su confianza en Dios.

El sentido literal de esta historia nos enseña a confiar en Dios incluso en situaciones desesperadas donde todo parece estar en contra. Pero hay un sentido espiritual profundo: en nuestra lucha contra los enemigos de la salvación (los enemigos espirituales: los demonios) debemos usar los medios sobrenaturales (oración, sacramentos, penitencias) expresados en la piedra, pues Dios actuará con su fuerza a través de esos medios, aparentemente inútiles en lo humano, y nos dará la victoria contra el mal.

